Filipinas: lecciones sobre género en el manejo comunitario de bosques

En Filipinas se están implementando numerosos proyectos de manejo comunitario de bosques, que apuntan a aumentar la participación de la comunidad en el manejo del bosque, y a proporcionar empleo y sustento. Si bien hay muchos ejemplos de casos exitosos, hemos elegido un caso menos positivo para demostrar cómo la exclusión de las mujeres o la falta de conciencia de género pueden llevar al aumento de la desigualdad de género, tanto dentro de la comunidad como dentro del hogar.

Una evaluación de un proyecto de manejo comunitario en Pagkalinawan, Jala-Jala, en marcha desde 1972, muestra que a pesar de varios impactos positivos sobre las formas de sustento de los pobladores, el proyecto tuvo efectos negativos para las mujeres.

Su falla se originó en el hecho de no reconocer el conocimiento de las mujeres y las divisiones de género del trabajo en la comunidad y en el hogar. El proyecto emitió certificados de uso de la tierra y títulos de propiedad (para mejorar la situación de la tenencia de la tierra) sólo a los hombres, quienes de esta forma se convirtieron en los únicos en tener acceso a los recursos y al control de los mismos.

El proyecto tuvo el efecto insidioso de reforzar la estructura patriarcal e instalar la desigualdad de género en la comunidad:

- Los hombres tuvieron más posibilidades de convertirse en representantes de la comunidad, de dirigir las actividades comerciales y de convertirse en líderes con poder en Pagkalinawan.

- Los hombres, y no las mujeres, tuvieron conexiones con los organismos externos (por ejemplo, los mercados) a través de las líneas de crédito del proyecto.

- Los hombres y no las mujeres, tuvieron vínculos con otras posibilidades económicas y educativas.

La instrumentación de un modelo de privatización de recursos socavó los derechos comunitarios consuetudinarios y el uso y la distribución de la tierra. El desequilibrio de género se vinculó de esta forma a un modelo jerárquico y masculino originado en el dominio y control de la naturaleza, siguiendo los dictados del objetivo de "desarrollo" de la globalización. Esta experiencia muestra claramente que para que un proyecto de manejo comunitario de bosques tenga éxito, es absolutamente necesario incorporar la dimensión de género, basada en el reconocimiento de las opiniones, la participación y el conocimiento de las mujeres.

Artículo basado en información obtenida de: "Seeing the Forest for the People. A Handbook on Gender, Forestry and Rural Livelihoods", Vanessa Griffen, APDC (Asian and Pacific Development Centre), 2001.